

TERMINAMOS

y otros poemas

sin terminar



David Martínez Álvarez

Rayden



ESPASA ES POESÍA

TERMINAMOS

y otros poemas

sin terminar



David Martínez Álvarez

~~Rayden~~



ESPASA ES POESÍA

ESPASAesPOESÍA

© Espasa Libros S. L., sociedad unipersonal, 2016
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
www.planetadelibros.com

© del texto: David Martínez Álvarez, 2016
Ilustraciones de interior: María Cabañas

Primera edición: marzo de 2016
ISBN: 978-84-670-4746-2
Depósito legal: B. 4.753-2016
Impreso en España – Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien
libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal)

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

Índice

Prólogo: Palabras en vertical	7
1. Cuarto menguante	10
Menguante	13
Generación de los 27 y la crisis de los 30	13
El móvil	17
Eigengrau	21
Petricor	22
Lazos negros	23
Inés	24
Cuándo mentir	25
9 semanas y media (o meses, cuesta recordarlo)	26
Reflejo	28
Golpe de gracia	29
Alzheimer	30
Y ahora, ¿quién?	31

2. Luna Nueva	32
Nueva	35
Novilunio	36
Hispanidad	37
Elecciones	39
Ley mordaza	41
Endependencia	42
Cuando me miras	44
El arte de los días	45
Modelos de actuación	47
Paja mental	48
Cuadratura del círculo vicioso	50
Carga	51
En modo <i>repeat</i>	52
Autoconvencimiento	53
3. Cuarto creciente	54
Creciente	57
Primeros auxilios y efectos secundarios	59
Darwinismo	61
Tentativa	62
Recaída	64
Choque fortuito	66
Preliminares	67
Cómo follarse a la vida	68
Para cuando abras los ojos	70
Candor (a sus ojos)	72
Quien esté culpado de libre...	75
Sueños	76
Segundos fuera	77

El ama de llaves	79
Carnet por puntos	81
Grafitero	83
4. Luna llena	84
Llena	87
La dictadura del lenguaje	88
El precio del aplauso	89
Ser, estar y otros parecidos	91
Princesas	92
Empate de la empatía	94
Prematuros	95
Rastro	96
Complejo de Principito	97
El descubrimiento de tu boca	98
Mi paraíso	99
Fieras	101
Fútbol es fútbol	102
Deseos para el futuro	103
Epílogo: Quítate el complejo	105

Cuarto
menquante





*Puedes ser la luna
y aun así estar celoso
de las estrellas.*
Gary Allan

*El perro que ladra a la luna
está plenamente convencido de que
la luna lo oye.*
Valeriu Butulescu

*Todo el mundo es una luna
y tiene un lado oscuro que nunca
muestra a nadie.*
Mark Twain

*Tres cosas no pueden ser
ocultadas por mucho tiempo:
el sol, la luna y la verdad.*
Buda

*La luna de las noches
no es la luna que vio el primer Adán.
Los largos siglos de la vigilia humana
la han colmado de antiguo llanto. Mírala.*
Es tu espejo.
J. L. Borges

Menguante

Luna, llama a la puerta,
pregúntame si bajo a la calle,
que mis demonios tienen ganas de fiesta.
La conciencia en verano hiberna
pero tiene el sueño ligero,
sueña con ovejas,
la oveja bala,
sueña con balas,
tiene cargo de conciencia.
Salgo y veo un mundo de ciegos reinado
por un tuerto con el ojo vago,
donde todos somos profetas
en nuestra mierda
pero criticamos siempre
lo que hace el de al lado.
Recorremos las avenidas altivos
luciendo nuestras pieles de victimismo,
pintados como furcias
y armados de impaciencia.
Ostentamos la mayor sonrisa
para poder maquillar que
somos mendigos de emociones,
falsos libertadores esclavos del *feedback*,
ya no hay estados de ánimo,
hay estados de muro,
hay estados en línea,
y ahí está el problema,
en que ya casi nadie realmente está,
y cuando nos recogemos
para volver a casa nos encontramos
a nuestro remordimiento bajando las orejas

porque se ha comido
nuestra integridad una vez más,
por lo que tendré que producirle el vómito
aunque me muerda la mano,
así que, Sol, no me esperes levantado
porque desde que ella se llevó tus mejores galas
solo puedes vestirme de «un día más».

Generación de los 27 y la crisis de los 30

Ni como,
ni duermo,
ni vivo,
ni muerto.

Suena el camión de la basura
como si fuera el de los helados
y aún estoy reciclando
este corazón de vidrio,
me corté pegando los pedazos
por no cortarme poniéndote en tu sitio,
ayer alfombra roja, hoy puente de plata,
y mañana batería de litio,
no sé cuál de los tres caminos
es menos limpio.

La llama del recuerdo se aviva,
mi sangre entonces se vuelve alcalina,
esta alma sin pilas quiere salir
de un cuerpo caduco y con taras,
un culo inquieto que no
para de preguntar cuánto falta
para llegar a la nada...

Odio la noche y su susurro
meciendo las sombras,
obligándome a escuchar
lo que tengo que callar,
los secretos hablan un lenguaje roto y parece que
solo yo soy capaz de hacerlo funcionar,
una de cal,
otra de sal,
todas de mal,
nada es igual.

Consejos vendo
pero para mí no tengo
y entonces pienso en Amy,
en Morrison, en Hendrix,
en Kurt y en Joplin,
en cómo ya les saco 3 años,
en cómo se fueron demasiado pronto,
en cómo se cansaron de luchar
pero jamás se cansaron de hacerse daño...

Nuestro amor tuvo que ser
de esa generación de los 27
porque no paramos de hacer un alarde de autodestrucción
que se idealizó
justo después de haberse matado.

El móvil

(La réplica de este poema se llama «La lavadora» y lo puedes encontrar en *Carrete velado*, de Irene G Punto.)

Intento dibujarte sonrisas
y me robas el cepillo de dientes,
intento escucharte
y rayas mis discos favoritos,
intento poner de mi parte
y te bebes la última cerveza de la nevera,
intento que la relación no se estanque
y quieres que nos vayamos de pesca.
¿Estás ahí? ¿Quieres que hablemos?
¿Por un momento podrías dejar el móvil?

Creo creerte
y cierro la puerta con llave,
me duele la cabeza
y tú me das un masaje,
me duele el corazón
y se acabó el jarabe,
me come la casa
y tú te has ido de compras,
Tú fuera, yo dentro.
Tú playa, yo lodo.
Tú hechos, yo palabras.
Tú nada, yo todo.
¿Puedes dejar el móvil?

No sé si nos dejamos querer
o es que ya queremos dejarlo.
No sé si eres tú la mujer de mi vida
o la vida es la mujer
que ya no me conviene.
Tengo ganas de escapar
y no me corto las uñas de los pies.
Tengo miedo a la soledad
y me masturbo.
Intento encontrar algún motivo
para seguir buscándote
pero siempre se me dio
mal leer mapas.
Dices que no te pasa nada
y yo no tengo saldo.
No oigo el timbre del móvil,
¿le has quitado el sonido?

No comprendo qué ha pasado
entre nosotros, y al fin completé
una cara del cubo de Rubik.
No sé de qué tengo hambre
si tengo la nevera con comida caducada.
No quiero dormir a tu lado
y compramos sábanas.
Necesito que alguien me explique
en qué punto comienza lo que se acaba.
Llaman a la puerta, me piden sal.
Necesito que alguien me enseñe
a volver a tener ilusión.
Llaman a la puerta,
me piden el aguinaldo.
Necesito que alguien me diga
que aún hay otra oportunidad.
Llaman a la puerta, es la pizza que pediste...
con el móvil.

Te digo que tenemos que hablar
y me contestas que
cómo va a haber otro.
Te pregunto que si
te ha escrito alguien
y me respondes que
eres toda oídos.
Te digo que no me deseas
y me dices que si me voy
a comer lo del plato.
Me dices que no mire a otras
y te haces un *selfie*.
Te miro, te caes, me río, te jodes.
¿Qué nos pasa?
¿Dónde está el cariño?
¿Es verdad que esto es el final?
¿Quieres dejar el puto móvil?

De lo que ayer compartimos
solo queda una galería
de imágenes en la nube.
Porque yo te escucho
y no te entiendo
y tú me miras y no me reconoces.
Porque hoy somos
un par de solitarios
y ayer éramos la mitad de algo.
¿Te enteras? ¿Tú te escuchas?
¿Móvil?

Me dices que me ponga en tu lugar
y quito tus pelos de la ducha.
Me juras que no
me has quitado de la cabeza
y compro papel higiénico.
Me juras que todo

va a ser diferente.
Me voy al sofá, me siento
y me pongo yo con el móvil.
Se nos están quitando las ganas
y te descargas una peli porno.
Me siento vacío por dentro
y te apuntas al gimnasio.
Quiero cortar con la relación
y te vas a la peluquería.
No sé de qué sirve
soltarse la melena
si el amor te peina.
Mejor raparlo al cero
y hacerme una peluca
con lo que queda.
Mejor vivir sin recuerdos
y así no tendría que olvidarte.
Mejor no haberlo sufrido
y así no te querría ver más.

¿Quieres que te dé
la clave del wifi?
Demasiado tarde.

El móvil,
como lo nuestro,
se ha quedado sin batería.